

Cuerpos ideales

La ropa de moda se ha diseñado históricamente para realzar e idealizar la silueta natural de la forma humana a través de la exageración de partes del cuerpo. La forma ideal del cuerpo sigue basándose en la de un reloj de arena. Sin embargo, actualmente, la mayoría de las prendas se adaptan a la línea del cuerpo y la silueta de moda se realiza menos que antes. Quizá esto sea así porque ahora es más fácil que nunca controlar el propio cuerpo mediante un estilo de vida sano o con la cirugía plástica, por lo que el uso de prendas como la cotilla o el corsé resulta inútil. Sin embargo, la evolución de la silueta también está relacionada con los cambios de tendencias sociales y culturales.

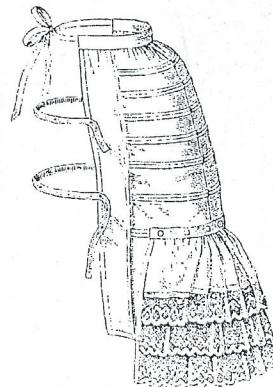
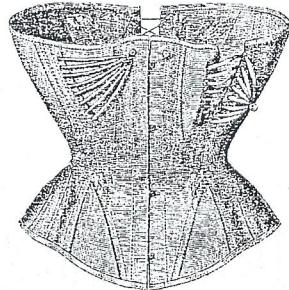
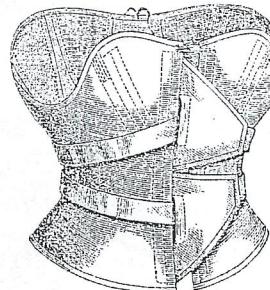
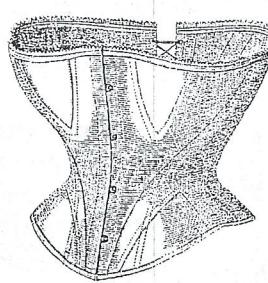
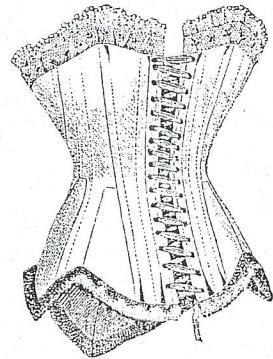
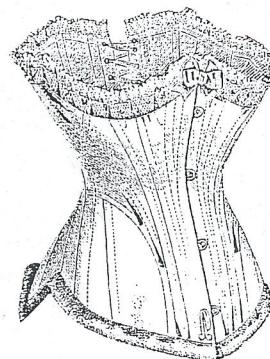
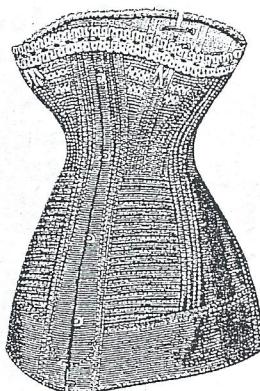


Modelar la silueta

El corsé, como sabemos, empezó a ser llevado por las mujeres —y los hombres— a principios del siglo xvi. Desde entonces, se fueron añadiendo diferentes tipos de artílujos para exagerar las caderas y las nalgas de distintas maneras. Enaguas, miriñaques, polisones, crinolinas y corsés son artílujos que han estado de moda en diferentes épocas, a lo largo de los últimos quinientos años, para acentuar las curvas del cuerpo humano y para proyectar un ideal cambiante de la silueta de la mujer y el hombre.

1 Estos ejemplos muestran la típica silueta victoriana en forma de reloj de arena.

2 Ejemplos de corsés y faldas con polisón cuya finalidad era exagerar las nalgas.

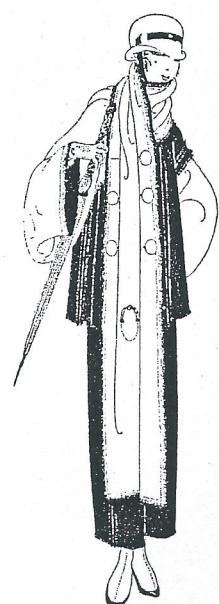
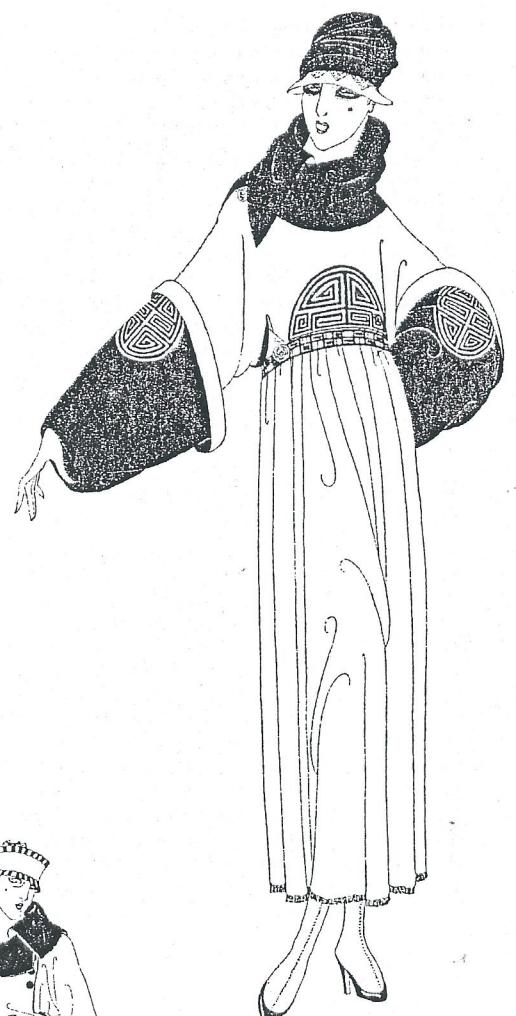


1/2 Prendas típicas de los años cincuenta como aparecían en los catálogos de Sears.

3 Ilustraciones realizadas por el ilustrador francés Erté en las que representa la típica silueta de los años veinte.

En la década de los años veinte y, más tarde, en la de los sesenta, las mujeres a la moda adoptaron una silueta radical que subvertía la forma del reloj de arena. La silueta de la década de los años veinte estaba mucho menos constreñida que todas las anteriores —aunque, perversamente, las mujeres con curvas se vieron obligadas a aplanar sus cuerpos utilizando una especie de bandas en forma de tubo para adecuarse a la moda—. En la década de los años sesenta, la silueta se ajustó a la tendencia que preconizaba un aspecto más masculino. Las mujeres a la moda llevaban el pelo corto y, si tenían suerte y su busto era plano y los hombros y las caderas estrechos, vestían faldas cortas y vestidos acorde con su tipo.

Otro ejemplo de silueta realzada, muy popular en la década de los años ochenta y noventa, fue el uso de hombreras exageradas, estilo que se denominó "prendas de poder". La forma exagerada de los hombros se convirtió en sinónimo de fuerza y autoridad y de los excesos del capitalismo. Las amplias hombreras permitían prendas desestructuradas que colgaban de ellas, pero, a medida que las prendas se fueron ajustando, la triangulación se fue haciendo más extrema. Giorgio Armani fue un diseñador muy relacionado con esta apariencia.



Silueta

Nuestra primera impresión de una prenda que aparece en la pasarela proviene de su silueta, lo que significa que lo primero que vemos es el conjunto antes de fijarnos en los detalles, el tejido o la textura de la prenda.

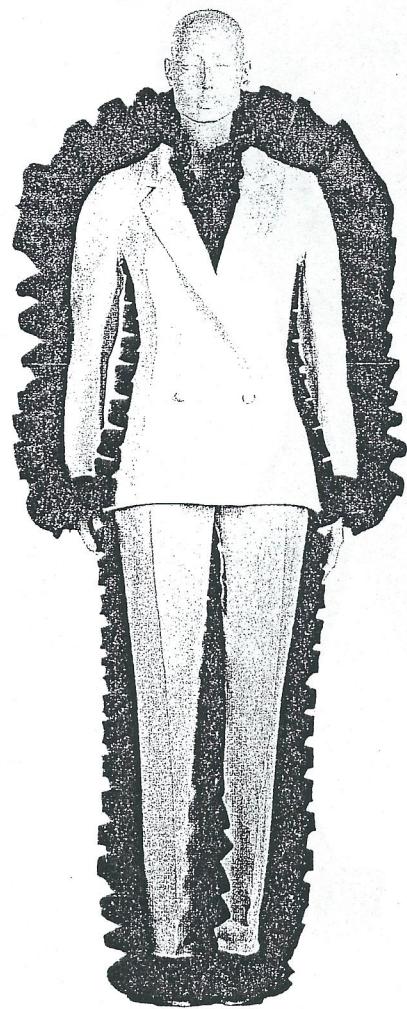
La silueta es un elemento fundamental de las decisiones que van a tomarse. ¿Qué partes del cuerpo se quieren resaltar y por qué? Una falda larga atrae la atención a la cintura y crea una figura en forma de flecha desde la cintura al dobladillo. Los hombros anchos producen el mismo resultado y también pueden hacer que las caderas parezcan más estrechas. La cintura no tiene por qué fijarse ya que se coloca anatómicamente. Puede desplazarse con costuras laterales en forma de curva o alzando o bajando la línea horizontal que representa la cintura. La silueta también puede alterarse utilizando una tela que cree volumen alrededor del cuerpo o, al contrario, ciñéndola para acentuar las líneas del cuerpo.

Tal vez parezcan insignificantes decisiones como el tamaño de una hombrera o dónde acentuar la cintura; sin embargo, estas sútiles opciones relacionadas con la silueta dan una identidad unificadora a las prendas y evitan que se conviertan en formas genéricas. Por ejemplo, las primeras colecciones de Alexander McQueen, en los años noventa, sugerían una sexualidad y un poder femenino fuertes mediante un corte ajustado y hombreras que formaban ángulos rectos con el cuello. En una época en la que los diseñadores evitaban utilizar hombreras exageradas por sus connotaciones con la década de los ochenta y principios de los noventa, la línea de los hombros propuesta por McQueen resultaba agresiva y audaz.



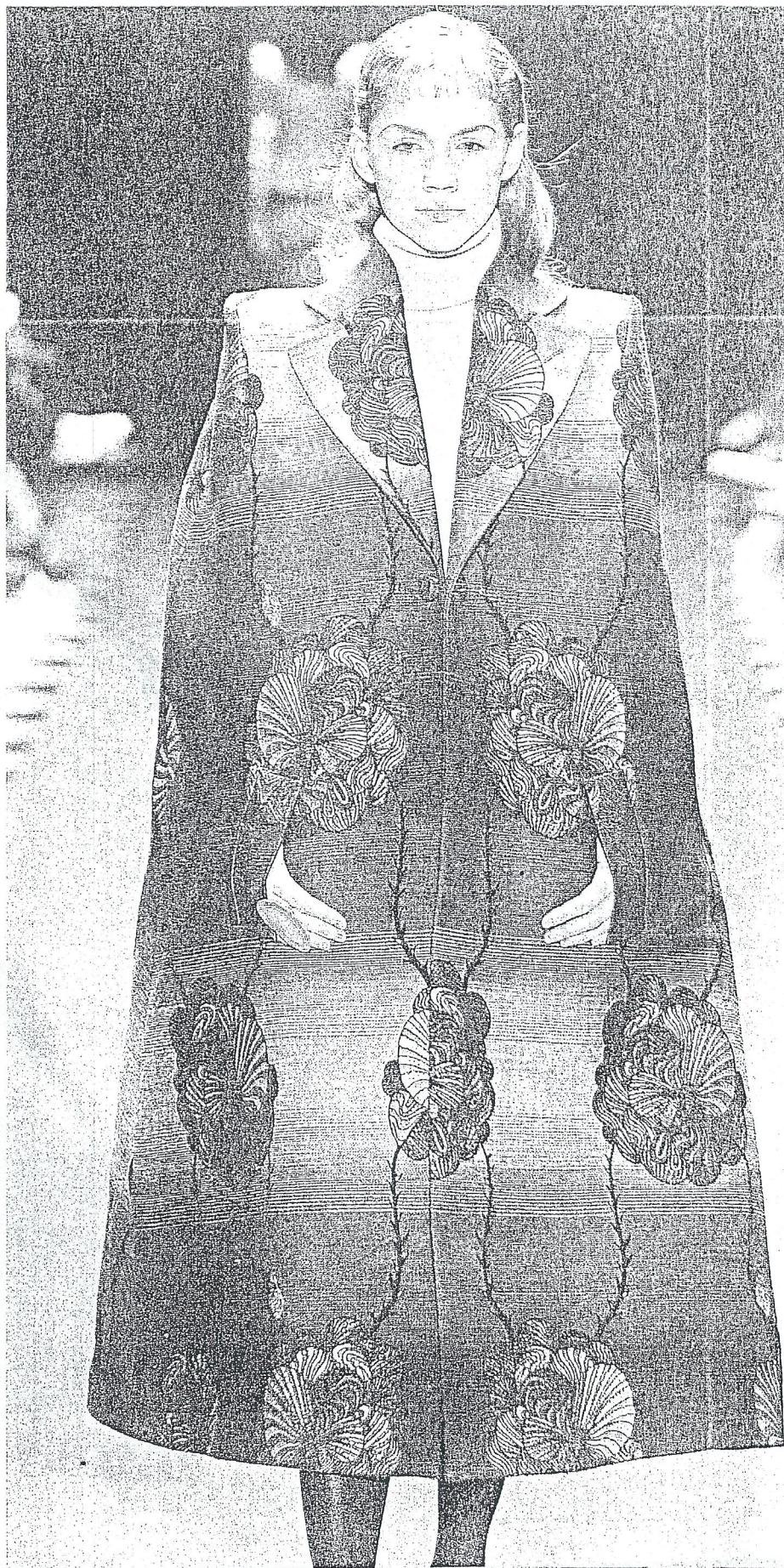
1 Leigh Bowery, ícono, diseñador de moda y performer australiano. (Fotografía por cortesía de Fergus Greer y Perry Rubenstein Gallery)

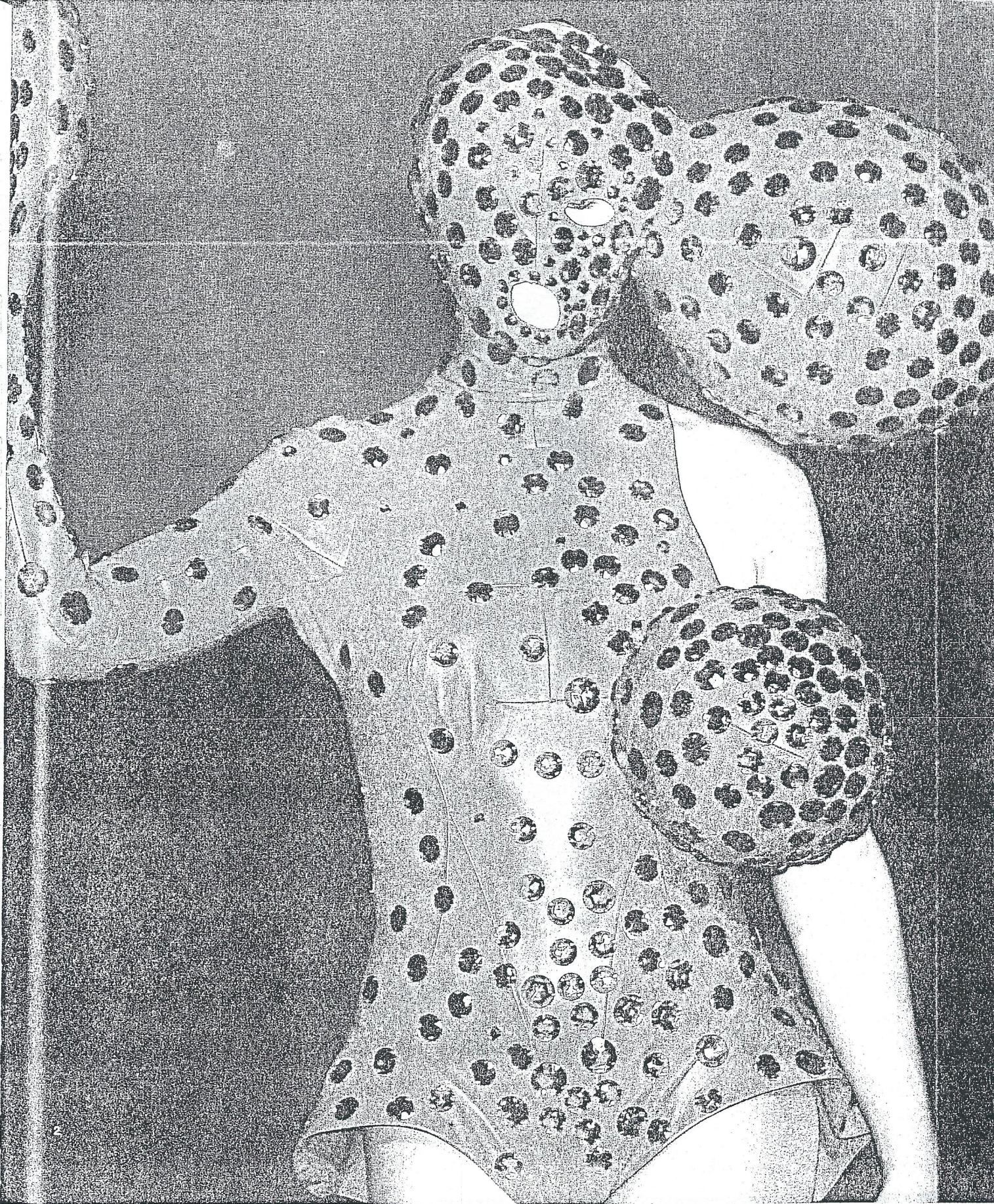
2 El traje pantalón No de Viktor & Rolf para su colección primavera/verano 1999. (Colección del Groninger Museum; fotógrafo Peter Tahl)



2

3 Esta capa de Giles para la colección otoño/invierno 2004 utiliza horneras para crear una línea de hombros que forma ángulo recto con el cuello.





En la colección primavera/verano 1997 de Comme des Garçons, se cosieron rellenos a los vestidos en lugares irregulares. Así se creó una nueva silueta que ponía a prueba las ideas preconcebidas acerca del cuerpo y las convenciones sobre la belleza puesto que quienes se ponían aquellos vestidos parecían desproporcionados y deformes.



1

- 1 Vestido de Comme des Garçons para su colección primavera/verano 1997.
- 2 Viktor & Rolf, colección de alta costura para

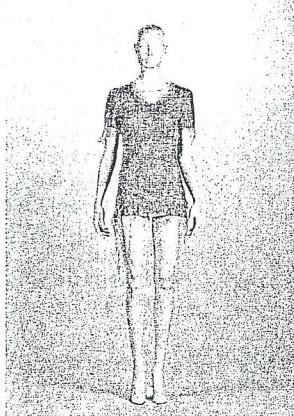
otoño/invierno 1999-2000. Primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, séptima, octava y preparación final. Esta serie de nueve

prendas, diseñadas por los modistas holandeses Viktor & Rolf se inspiró en parte en la idea de la muñeca rusa Matrioshka. En un

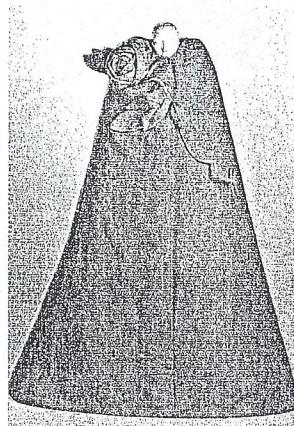
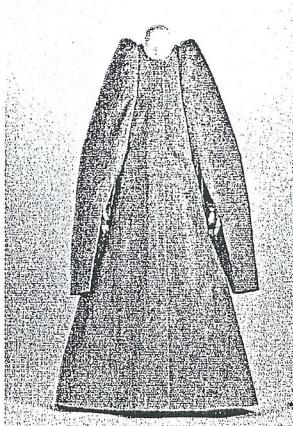
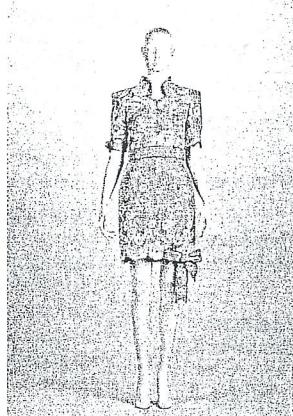
maniquí, se exhibió en primer lugar la prenda más pequeña; la siguiente prenda se puso por encima y así sucesivamente hasta que la modelo se

endosó nueve prendas, una encima de la otra, que iban aumentando la silueta conseguida con la primera prenda. (Colección del Groninger Museum; fotógrafo: Peter Tahl)

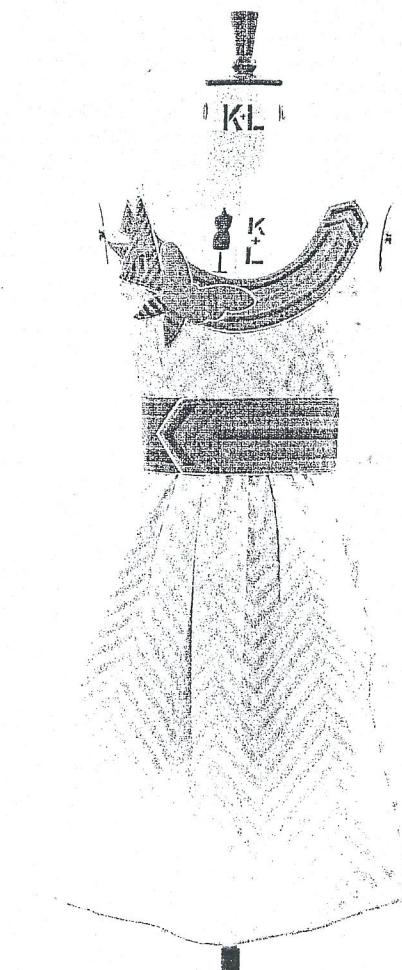
- 3 Vestido con cinturón de cuero de la diseñadora Emma Cook para su colección primavera/verano 2006. El cinturón da la sensación de talle alto.



2



Los diseñadores Viktor & Rolf exploran las potencialidades esculturales de la silueta. Sus prendas a menudo parodian formas reconocibles, referencias históricas y diseños de la alta costura tradicional, pero siempre con una visión fresca y llena de humor. Escala y volumen se llevan al extremo, y al hacerlo, muestran su maestría en la construcción y el corte de las prendas, además de expresar su comprensión del valor simbólico de la ropa.



3